

Ni un paso atrás, Guatemala

En estos momentos la sociedad civil no puede dar ni un paso atrás ni tener miedo. Toca caminar el trecho empinado.

Por: Sylvia Gereda Valenzuela

La elección de magistrados para integrar la nueva Corte Suprema y de Apelaciones que decidirá el rumbo de la justicia que tomará el país hasta 2014 ha demostrado que en Guatemala aún es posible cambiar la realidad, si la ciudadanía se involucra y decide salir del ostracismo en el que había estado sumergida.

Hoy más que nunca, es evidente que la participación activa de ciudadanos y jóvenes en esta elección ha sido lo que ha creado una fuerte presión para intentar transparentar el proceso, y por lo menos, dar los primeros pasos, para recobrar nuestro país que fue secuestrado por las mafias y el crimen organizado.

Hasta hace un año pensar en llevar magistrados probos y honestos a las cortes era una utopía. Esta elección, así como otras más, habían estado dominadas por grupos de poder oscurantistas, crimen organizado y otros sectores interesados para integrar las Cortes.

Por ello, no es de extrañar que Mireya Barrera haya sido amenazada para abandonar su cargo como secretaria de la Comisión de Postulación para magistrados de salas de Apelaciones.

En este país, los criminales infiltrados en las instituciones de justicia, están acostumbrados a resolver sus diferencias a puro plomo y se atreven a todo con tal de no retroceder ni una milésima en sus intereses ganados ilegalmente.

Aunque el proceso de elección para las Comisiones de Postulación no ha sido perfecto y se han dado golpes bajos a la transparencia, como la aprobación de la secretividad en las votaciones a magistrados que permitirá que los votos por personajes oscuros permanezcan ocultos, o la infiltración de abogados corruptos que han logrado colar sus currículum avalados por grupos de políticos nefastos o vinculados al crimen organizado; hay que reconocer que el hecho de hacer públicos los perfiles de los candidatos, haber aprobado la Ley de Comisiones de Postulación en el Congreso y conseguir la participación de profesionales en derecho y decanos honorables para ser parte de las Comisiones de Postulación, es un gran paso que ha dado Guatemala. Y son estos avances, por pequeños que parezcan, los que desconciertan a la mafia y le desbaratan sus planes, que habían sido intocables.

Las amenazas de muerte contra Barrera son más de la misma medicina que los grupos oscurantistas quieren dar a los guatemaltecos para que no participen.

Siempre he dicho que lo que ha frenado a la buena gente de participar en la vida política del país ha sido el miedo a las amenazas, a la intimidación y a la muerte. Sin embargo, Guatemala está en un punto de inflexión donde los ciudadanos honrados debemos involucrarnos en los procesos de cambio y atrevernos a alzar nuestra voz.

Un ejemplo extraordinario lo dieron los 30 mil guatemaltecos que dieron sus firmas para exigir que fuera aprobada en el Congreso la iniciativa de ley de Comisiones de

Postulación, cuando todo estaba engavetado. Otro esfuerzo valioso, fue la creación de portales públicos en internet creados por organizaciones “civiles para fiscalizar el proceso de elección de los próximos magistrados de las cortes y más recientemente, han sido valiosos los dos amparos que valientemente interpusieron miembros del Movimiento Cívico Nacional ante la Corte Suprema de Justicia para impedir que las Comisiones de Postulación elijan candidatos de forma secreta. Esta secretividad viola” la Ley de Comisiones de Postulación, que establece que todos los actos en este proceso deben ser públicos.

En octubre terminará la batalla de esta elección, con la asunción de una nueva cúpula en el Organismo Judicial, que estará compuesta por 13 magistrados de CSJ y 90 de Salas de Apelaciones nombrados por el Congreso de la República para un nuevo período de administración (2009-2014). Hoy, apenas arranca esta lucha, y seguramente en los próximos días veremos surgir más amenazas, veremos más dinero corriendo y aumentarán las presiones por empantanar las elecciones y conseguir que la mafia siga ganando sus espacios.